

C.E.N.S. N° 188

Espacio curricular: *Literatura*

Profesora: Marcelo Pailos

Curso: 3°1°

Especialidad: Perito en Electromecánica

Año: 2020

Guía pedagógica N° 9

TÍTULO DE LA PROPUESTA: *Literatura y periodismo: Roberto Arlt*

CONTENIDO SELECCIONADO: *Roberto Arlt: Aguafuertes porteñas*

CAPACIDADES A DESARROLLAR:

Comunicación:

- Identificar hechos histórico-sociales y su conexión con el hecho literario.
- Debatir el hecho literario de acuerdo a su contexto de aparición.
- Identificar la relación de las temáticas de los artículos periodísticos con el contexto socio-histórico de la década del '30.

Pensamiento crítico:

- Reconocer hechos histórico-sociales.
- Relacionar vida y obra de un escritor.
- Analizar opiniones de un escritor en su contexto.

Compromiso y responsabilidad:

- Cumplimiento en tiempo y forma de las tareas escolares designadas.
- Compromiso con la institución escolar y sus integrantes

DESARROLLO DE ACTIVIDADES:

1. Lea la página 164 del “**Capítulo 8: La identidad del otro**”, del libro escolar **Galán, A. et al (2001) *Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana*. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos:**

Portada de *El mundo* con un artículo de Arlt.Arlt reunido con sus compañeros de *Crítica*.**ROBERTO ARLT**

Roberto Arlt nació en Buenos Aires. Era, como tantos argentinos de ese tiempo, hijo de inmigrantes. Desde muy joven sufrió muchos altibajos, que lindaron, más de una vez, con la penuria económica. Se desarrolló como periodista y también, como escritor. Entre sus obras, se destacan las *Aguafuertes*, sus novelas *El juguete rabioso* y *El amor brujo*, su célebre díptico *Los siete locos/Los lanzallamas*, los relatos de *El jorobadito* y *El criador de gorilas*. Muchas lectores leyeron sus libros interesados y atraídos por sus apariciones diarias en el periódico. Pero, si bien cosechó bastante éxito en los sectores populares con sus *Aguafuertes*, en otros sectores (los de la crítica literaria, al lado de muchos de sus colegas, en los medios académicos), las reacciones fueron poco elogiosas. Incluso, devino un lugar común señalar que Arlt "escribía mal", que carecía por completo de "estilo". Por eso, se lo reconoció tardíamente, luego de su muerte, en la década de 1950.



Arlt, un profesional

La emergencia de Arlt en la literatura argentina muestra, por un lado, cómo surgen nuevas figuras de escritor (muy distantes de los escritores *gentlemen*). Por otro, exhibe las dificultades padecidas y sus características muy distintas de las de otros escritores: por ejemplo, los de Florida.

La formación de Arlt fue precaria, deficiente en más de un aspecto y, en cuanto a lo literario, completamente autodidacta. No conoció, como algunos de su generación, otras orillas del mundo. A escritores como Borges o Gironde, haber viajado a Europa, haber presenciado tertulias literarias y manifestaciones de vanguardia del otro lado del

océano les brindó una formación estética privilegiada.

Tampoco Arlt frecuentaba las literaturas extranjeras en su lengua original. A esto último, le conferían mucha relevancia los escritores de Florida, quienes se vanagloriaban de estar muy informados de cuantos movimientos literarios hubiese, sin tener que esperar sus cuestionables traducciones al castellano. Arlt, sin embargo, fue un lector ávido, insaciable: en su escritura, quedaron las huellas imborrables de sus lecturas de Dostoievski o de Honoré de Balzac (1799-1850).

Ningún escritor argentino puede representar tan bien la figura del escritor profesionalizado como Arlt. Presionado por limitaciones económicas innumerables a lo largo de toda su vida, casi siempre se mantuvo gracias a su producción. Dos motivos fundamentales lo convirtieron en el más representativo de los nuevos escritores profesionales.

1. Ingresó como redactor de crónicas policiales en *Crítica*, en 1927. Este diario, a su vez, se caracterizó por ser uno de los más modernos de su tiempo: el que más se adecuaba a las necesidades del nuevo público lector. Pronto, Arlt pasó a otro periódico, también muy moderno, *El Mundo*. Allí, le solicitaron que escribiera una nota costumbrista por día. En forma paulatina, esas notas diarias, a las que bautizó *Aguafuertes porteñas*, resultaron para el público el motivo principal de compra del diario. Se trataba de **notas breves, en las que Arlt contaba, con tono ácido y socarrón, las novedades de la ciudad, sus nuevos hábitos, las características de los nuevos sujetos sociales.** Esas páginas poblaron, durante muchos años, la rutina cotidiana del trabajo de Arlt. También, tuvo la posibilidad de viajar: a España, al África, a la Patagonia.

El periodismo y la literatura jamás estuvieron "divorciados" para Arlt. En sus notas, escribía casi todo el tiempo de literatura: comentaba libros que había leído, narraba con pormenores cómo era la vida de un escritor en su tiempo, etcétera.

2. Por otra parte, en reiteradas ocasiones, valoraba o criticaba los trabajos de diversos escritores según cómo hubiese sido su recepción popular. Así, elogió a autores como Miguel de Cervantes (1547-1606), François Rabelais (1494-1553), o Florencio Sánchez (1875-1910), porque habían logrado "comunicarse" con un grupo amplio y mayoritario de lectores. Y, por el mismo motivo, descalificó a muchos de sus contemporáneos, que sólo eran leídos por miembros de su mismo grupo. A otra recepción apuntaba Arlt, más amplia: se enorgullecía de ser un "escritor popular".

PERIODISMO Y LITERATURA: LA CRÓNICA Y EL RELATO

Sabemos que tanto el periodismo como la literatura tienen un instrumento en común: la palabra. Si bien los fines de cada uno de estos géneros son distintos, en muchos momentos entran en contacto, a tal punto que encontramos escritores que se iniciaron como periodistas; por ejemplo, Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura, cuyas obras *Relato de un naufrago*, *Crónica de una muerte anunciada* o *Noticia de un secuestro* conjugan el relato literario y la crónica.

[...]

Roberto Arlt, por su parte, escribió las **Aguafuertes Porteñas** (pintura de costumbres) que aparecieron primero en un diario y luego se convirtieron en libro.

Roca, Estela Marta (2008) *Palabras... ¿para qué?: Aprendiendo Lengua desde el taller de periodismo*. Bs. As., Editorial Maipue

AGUAFUERTES PORTEÑAS

Escritas en primera persona, constituyen su diaria colaboración para *El Mundo* desde 1928. Suman unas mil quinientas y constan cada una de dos páginas escritas a máquina.

Si bien el periodismo como medio de información tiene un carácter perecedero, la tarea periodística como formadora de opinión nunca pierde vigencia. Las **Aguafuertes** son artículos de costumbres y como tales constituyen notas de opinión. Movilizan al receptor, despiertan su inquietud sobre un tema y muestran la continuidad entre pasado y presente en un juego que actualiza el dato histórico. La improvisación propia de este tipo de artículos no es un dato que desvalore al texto, sino por el contrario, muestra la versatilidad de Arlt.

En su tránsito por las calles de Buenos Aires, encuentra el tema para sus **Aguafuertes**. "*lba casi siempre con una mirada lejana, como absorto, como si no mirara en su torno. Y, sin embargo, cómo veía, cómo se adelantaba en el paisaje y en el alma del hombre*", dice Raúl Larra.

Juzga socarronamente las instituciones sociales y las nuestra en su mezquindad o en el acatamiento desesperanzado que de ellas se hace, tema que repite a lo largo de toda su narrativa.

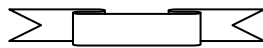
Arlt no da soluciones. Sólo muestra. Necesita socavar para que se vea. A partir de esa toma de conciencia se podrá, quizás, construir algo diferente: mejor o peor. Necesidad de señalar lo injusto para restablecer el equilibrio. La sociedad de su época es mostrada sin piedad. Desnuda conveniencias políticas, mezquindades de la vida de relación, sentimientos disfrazados.

Insiste en decirnos que se aprende, más allá del conocimiento que proporcionan los libros, atento el oído a lo más indulgente, en unión con los "buenos" y con los "malos"; aquellos a los que esa misma sociedad margina.

Nada ni nadie quedan fuera de sus **Aguafuertes** que podrían agruparse en cuanto a temática de la siguiente manera:

- Los **oficios**: los oficios extraños; los oficios de los sin oficio; las mujeres y sus trabajos; los políticos y los opositores políticos de turno; el empleado nacional.
- Los **habitantes de la ciudad y sus costumbres**: el hombre que siempre se salva; los propietarios y sus pequeños hurtos y codicias; los vagabundos y soñadores; aquellos que hablan y hablan; los mirones; la gimnasia torturante y sus extrañas motivaciones.
- El **acatamiento a las instituciones sociales**: el casamiento como conclusión forzosa de una relación entre hombre y mujer y el inicio del desamor; el solterón como contrapartida de esa relación que reproduce el estereotipo del egoísta; la necesidad de destacar ante los demás el origen o posición económica elevada; el "acomodo" como institución social aceptada. El mundo de los afectos transmite la posición de Arlt que no supo escapar de su visión machista de la sociedad.
- El **paisaje de Buenos Aires**: porque Roberto Arlt era fundamentalmente un escritor urbano y de Buenos Aires, "esta ciudad tan macanuda", de silla en la vereda, y cuyos cambios impuestos por el progreso son vistos con mirada melancólica.

Arostegui, María Cristina y Ofelia Midlin (1994). *Arlt, Roberto: El jarobadito, Aguafuertes porteñas, El criador de gorilas (selección)*. Bs. As., Ediciones Colihue



2. Lea el siguiente texto periodístico perteneciente a las **Aguafuertes porteñas**, escrito por Roberto Arlt y publicado en el diario **El Mundo** en octubre de 1930:

¿QUIERE SER USTED DIPUTADO? **Por Roberto Arlt**

Si usted quiere ser diputado, no hable en favor de las remolachas, del petróleo, del trigo, del impuesto a la renta; no hable de fidelidad a la Constitución, al país; no hable de defensa del obrero, del empleado y del niño. No; si usted quiere ser diputado, exclame por todas partes:

-Soy un ladrón, he robado... he robado todo lo que he podido y siempre.

Enterneamiento

Así se expresa un aspirante a diputado en una novela de Octavio Mirbeau, *El jardín de los suplicios*.

Y si usted es aspirante a candidato a diputado, siga el consejo. Exclamé por todas partes:

-He robado, he robado.

La gente se entenece frente a tanta sinceridad. Y ahora le explicaré. Todos los sinvergüenzas que aspiran a chuparle la sangre al país y a venderlo a empresas extranjeras, todos los sinvergüenzas del pasado, el presente y el futuro, tuvieron la mala costumbre de hablar a la gente de su honestidad. Ellos "eran honestos". "Ellos aspiraban a desempeñar una administración honesta." Hablaron tanto de

honestidad, que no había pulgada cuadrada en el suelo donde se quisiera escupir, que no se escupiera de paso a la honestidad. Embaldosaron y empedraron a la ciudad de honestidad. La palabra honestidad ha estado y está en la boca de cualquier atorrante que se para en el primer guardacantón y exclama que “el país necesita gente honesta”. No hay prontuario con antecedentes de fiscal de mesa y de subsecretario de comité que no hable de “honradez”. En definitiva, sobre el país se ha desatado tal catarata de honestidad, que ya no se encuentra un solo pillo auténtico. No hay malandrino que alardee de serlo. No hay ladrón que se enorgullezca de su profesión. Y la gente, el público, hartos de macanas, no quiere saber nada de conferencias. Ahora, yo que conozco un poco a nuestro público y a los que aspiran a ser candidatos a diputados, les propondré el siguiente discurso. Creo que sería de un éxito definitivo.

Discurso que tendría éxito

He aquí el texto del discurso:

Señores:

Aspiro a ser diputado, porque aspiro a robar en grande y a “acomodarme” mejor.

Mi finalidad no es salvar al país de la ruina en la que lo han hundido las anteriores administraciones de compinches sinvergüenzas; no, señores, no es ese mi elemental propósito, sino que, íntima y ardorosamente, deseo contribuir al trabajo de saqueo con que se vacían las arcas del Estado, aspiración noble que ustedes tienen que comprender es la más intensa y efectiva que guarda el corazón de todo hombre que se presenta a candidato a diputado.

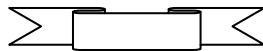
Robar no es fácil, señores. Para robar se necesitan determinadas condiciones que creo no tienen mis rivales. Ante todo, se necesita ser un cínico perfecto, y yo lo soy, no lo duden, señores. En segundo término, se necesita ser un traidor, y yo también lo soy, señores. Saber venderse oportunamente, no desvergonzadamente, sino “evolutivamente”. Me permito el lujo de inventar el término que será un sustitutivo de traición, sobre todo necesario en estos tiempos en que vender el país al mejor postor es un trabajo arduo e ímprobo, porque tengo entendido, caballeros, que nuestra posición, es decir, la posición del país no encuentra postor ni por un plato de lentejas en el actual momento histórico y trascendental. Y créanme, señores, yo seré un ladrón, pero antes de vender el país por un plato de lentejas, créanlo..., prefiero ser honrado. Abarquen la magnitud de mi sacrificio y se darán cuenta de que soy un perfecto candidato a diputado.

Cierto es que quiero robar, pero ¿quién no quiere robar? Díganme ustedes quién es el desfachatado que en estos momentos de confusión no quiere robar. Si ese hombre honrado existe, yo me dejo crucificar. Mis camaradas también quieren robar, es cierto, pero no saben robar. Venderán al país por una bicoca, y eso es injusto. Yo venderé a mi patria, pero bien vendida. Ustedes saben que las arcas del Estado están enjutas, es decir, que no tienen un mal cobre para satisfacer la deuda externa; pues bien, yo remataré al país en cien mensualidades, de Ushuaia hasta el Chaco boliviano, y no sólo traficaré el Estado, sino que me acomodaré con comerciantes, con falsificadores de alimentos, con concesionarios; adquiriré armas inofensivas para el Estado, lo cual es un medio más eficaz de evitar la guerra que

teniendo armas de ofensiva efectiva, le regatearé el pienso al caballo del comisario y el bodrio al habitante de la cárcel, y carteles, impuestos a las moscas y a los perros, ladrillos y adoquines... ¡Lo que no robaré yo, señores! ¿Qué es lo que no robaré?, díganme ustedes. Y si ustedes son capaces de enumerarme una sola materia en la cual yo no sea capaz de robar, renuncio "ipso facto" a mi candidatura...

Piénsenlo aunque sea un minuto, señores ciudadanos. Piénsenlo. Yo he robado. Soy un gran ladrón. Y si ustedes no creen en mi palabra, vayan al Departamento de Policía y consulten mi prontuario. Verán qué performance tengo. He sido detenido en averiguación de antecedentes como treinta veces; por portación de armas -que no llevaba- otras tantas, luego me regeneré y desempeñé la tarea de grupí, rematador falluto, corredor, pequero, extorsionista, encubridor, agente de investigaciones, ayudante de pequero porque me exoneraron de investigaciones; fui luego agente judicial, presidente de comité parroquial, convencional, he vendido quinielas, he sido, a veces, padre de pobres y madre de huérfanas, tuve comercio y quebré, fui acusado de incendio intencional de otro bolichito que tuve... Señores, si no me creen, vayan al Departamento... verán ustedes que yo soy el único entre todos esos hipócritas que quieren salvar al país, el absolutamente único que puede rematar la última pulgada de tierra argentina... Incluso, me propongo vender el Congreso e instalar un conventillo o casa de departamento en el Palacio de Justicia, porque si yo ando en libertad es que no hay justicia, señores...

Con este discurso, la matan o lo eligen presidente de la República.



3. Relea el artículo periodístico y realice las siguientes actividades:

- 1) Deduzca por el cotexto o recurra al diccionario si hay palabras que desconoce.
- 2) ¿Qué significa la expresión "ipso facto"? ¿De qué idioma proviene?
- 3) Subraye los sinónimos de "ladrón" que aparecen en el texto.
- 4) La constante reiteración de "honestidad" ¿es correcta? ¿Por qué?
- 5) ¿Qué denuncia el autor?
- 6) ¿Dónde se observa la viveza criolla?
- 7) La parodia es la imitación burlesca de una obra literaria seria. ¿A qué tipo de texto parodia Roberto Arlt?
- 8) La sátira es una composición escrita que tiene por objeto censurar con acritud o ridiculizar; es un discurso o frase aguda y mordaz que persigue el mismo fin.
¿En qué expresiones se observa la sátira? Justifique.

- 9) De acuerdo a lo leído en el documento de información Arostegui, María Cristina y Ofelia Midlin (1994). *Arlt, Roberto: El jorobadito, Aguafuertes porteñas, El criador de gorilas (selección)*. Bs. As., Ediciones Colihue, ¿cuál sería la temática de este **Aguafuerte**?

BIBLIOGRAFÍA:

- ✓ Arostegui, María Cristina y Ofelia Midlin (1994). *Arlt, Roberto: El jorobadito, Aguafuertes porteñas, El criador de gorilas (selección)*. Bs. As., Ediciones Colihue
- ✓ Galán, A. et al (2001) *Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana*. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos
- ✓ Delgado, M.; I. Ferrero de Ellena y Ángela Peláez de Baillat (2009) *La aventura de la palabra. Lengua y Literatura Hispanoamericana y Argentina*. Bs. As.; Editorial Comunicarte.
- ✓ Roca, Estela Marta (2008) *Palabras... ¿para qué?: Aprendiendo Lengua desde el taller de periodismo*. Bs. As., Editorial Maipue
- ✓ <http://biblioteca.derechoaleer.info/biblioteca/roberto-arlt/aguafuertes-portenas/quiere-ser-usted-diputado.html>

DIRECTORA: Silvana Brozina